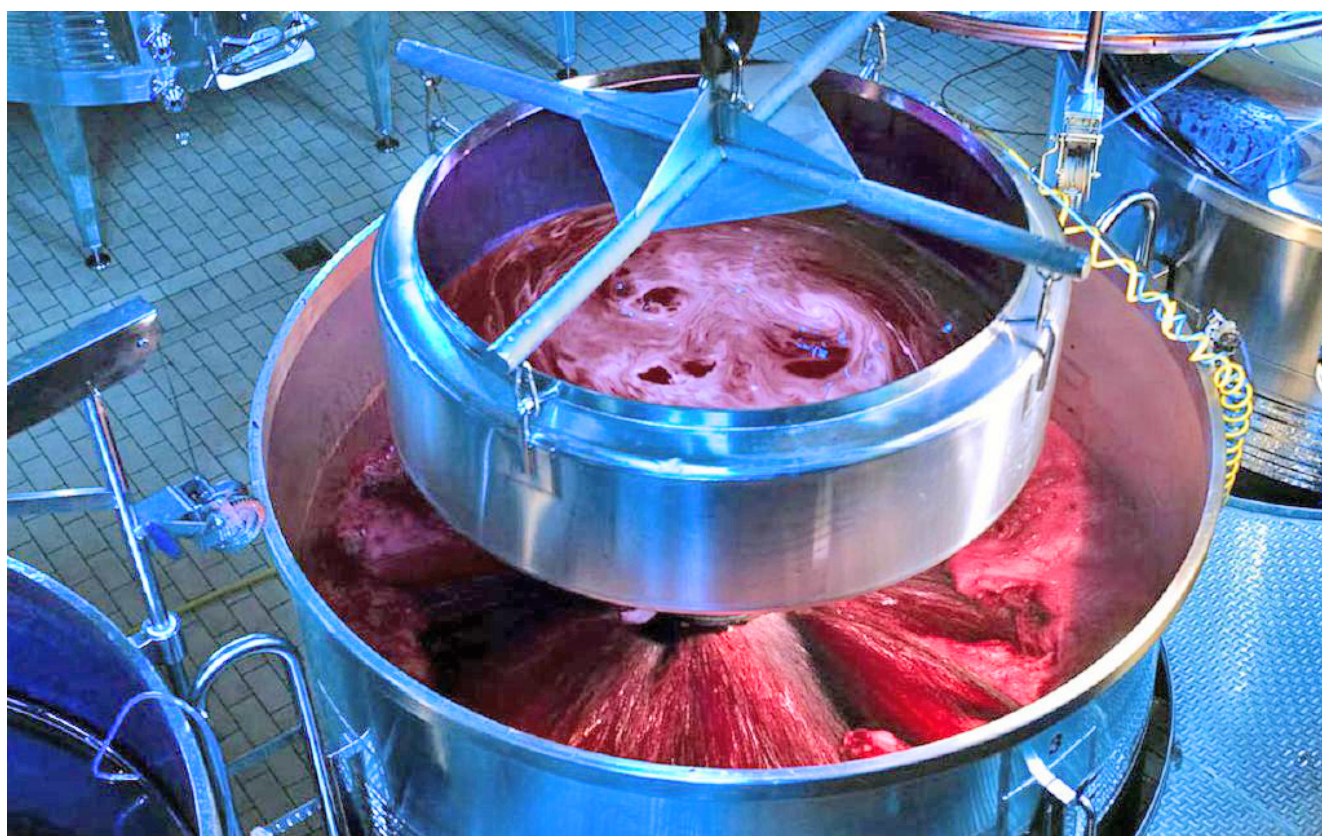


Vino a granel: el sector recupera competitividad y apuesta a la exportación para sanear el mercado interno

02/03/2026



El mercado del vino a granel en Argentina muestra señales de reactivación tras años de turbulencias macroeconómicas. Con una competitividad recuperada y la mirada puesta en las góndolas del mundo, el sector busca consolidarse como la válvula de escape necesaria para estabilizar los precios internos. **Juan Manuel Palomo, gerente de la Cámara Argentina de Vinos a Granel**, analiza en esta entrevista los desafíos de la temporada 2026, la realidad de los stocks y por qué la salida exportadora es el único camino para beneficiar al productor primario.

Competitividad y presencia internacional

Tras un periodo de estancamiento marcado por la inestabilidad, el sector del granel comienza a ver una luz al final del túnel. Para Palomo, la clave reside en aprovechar la ventana de oportunidad que ofrece hoy el tipo de cambio y la demanda global. **«Venimos de un par de años donde la situación se fue complejizando; el periodo 2022-2024 fue especialmente difícil. Sin embargo, el año que cerró trajo estabilidad y una mejora en las condiciones macroeconómicas que, aunque no terminan de impactar significativamente en todos los eslabones, nos permiten estar en una situación de competitividad mucho mejor. Estábamos muy alejados de los valores internacionales de referencia, pero hoy podemos competir»**, afirmó Palomo en la emisora radial FM Vos 94.5.

«Por eso estamos realizando acciones de promoción agresivas en el exterior; el mundo, incluso los países productores, cada vez demanda más vinos de otras regiones y Argentina tiene que estar ahí para aprovechar esa tendencia», enfatizó.

La volatilidad de los números y el horizonte 2026

Si bien las estadísticas muestran un repunte en los despachos al exterior, el gerente de la Cámara pidió cautela al analizar los porcentajes de crecimiento, dadas las características propias del negocio de grandes volúmenes. **«Hay que tomar las noticias positivas con pinzas, especialmente en nuestro sector, que tiene una gran volatilidad. A veces, la venta de pocas naves puntuales en un mes dispara los porcentajes de incremento, pero eso no siempre refleja una tendencia consolidada. Necesitamos ver los datos de estos primeros meses de 2026 para tener un panorama más claro»**, aseguró el gerente de la Cámara Argentina de Vinos a Granel.

«De todas formas somos positivos; creemos que la tendencia de exportar más va a seguir porque nuestros precios hoy son atractivos para el mercado externo, algo que no nos pasaba en los últimos años», destacó.



Tras una prolongada inestabilidad, el sector del granel comienza a reactivarse

Stocks vínicos: ¿Alerta o equilibrio?

Respecto al diagnóstico del Observatorio, Juan Manuel Palomo buscó llevar tranquilidad al sector tras participar en la última presentación del Observatorio Vitivinícola Argentino. **«El panorama no es extremadamente alarmante. Si bien existe un stock vínico importante, no estamos en una situación de sobrestock que deba desesperarnos»**, explicó el gerente de la Cámara, diferenciando la existencia de excedentes de una crisis de sobreproducción incontrolable.

En este escenario, el directivo destacó el rol del granel como el mecanismo de compensación natural de la industria. **«Exportar a granel permite sacar grandes volúmenes de vino del mercado interno de forma rápida. Lejos de perjudicar, esto beneficia al sector primario. No por exportar más se va a castigar al productor; al contrario, es la herramienta para limpiar el mercado, equilibrar la oferta y permitir que el precio de la uva pueda recuperarse»**, declaró Palomo, señalando

que el mercado externo es la válvula de escape necesaria para mejorar la rentabilidad de toda la cadena.

El desafío de los costos y la rentabilidad

La mayor preocupación del sector sigue siendo la brecha entre la inflación acumulada de los últimos años y el precio que percibe el eslabón más débil de la cadena: el productor. «Venimos de años muy fluctuantes, con un 2023 de precios altos pero poca producción, y un 2024 más castigado. El gran problema es el arrastre de una inflación exorbitante; cuando salimos a competir con el mundo y vemos los valores internacionales, el margen se achica drásticamente», opinó el entrevistado.

«Es un tema sensible que debemos tratar, pero estoy convencido de que el camino de la exportación es el que termina derramando beneficios hacia el productor. Sacar el excedente es lo que permitirá, eventualmente, que el precio de la materia prima deje de estar pisado y empiece a cubrir los costos de producción», concluyó.